

CRECER ENVEJECIENDO 21

DIEZ PAUTAS DE LA EDUCACION PARA ELENVEJECIMIENTO

La educación en un principio estuvo ligada al aprendizaje para la vida productiva. El niño y el joven se capacitaban para poder ingresar en el mundo del trabajo e incluso la educación de adultos tiene esa finalidad. Pero ahí se terminaba. ¿Para que aprender un jubilado, si ya estaba fuera de ese círculo productivo?



Ante esta interrogante, hay que tomar conciencia de que se está accediendo a una etapa de la vida en la que se registran pérdidas y ganancias, y facilitar a través de esta toma de conciencia nuevos

roles a desempeñar, nuevas formas de vida o actitudes frente a la misma y con esto una inserción activa, participativa en la sociedad

Educación y envejecimiento, dos palabras que jamás se hubiera imaginado que pudieran ir juntas. Ahora se sabe y además se recomienda, que se puede aprender a lo largo de toda la vida. De ahí los programas de educación permanente, en las Universidades de la Tercera Edad, los Programas Universitarios para Personas Mayores etc.

Sintetizamos a continuación lo que se consideran pautas de la educación para el envejecimiento:

1.- Información para que comprendamos mejor los cambios y transformaciones durante nuestro proceso de envejecimiento.



2.- Darnos la posibilidad de que conozcamos el potencial de aprendizaje de que disponemos, teniendo como lema el que se puede aprender durante toda la vida

3.- Recibir información adecuada para desterrar los prejuicios, los mitos e ideas erróneas acerca de la vejez, que son tan corrientes en la imaginación de la sociedad.

4.- Despertar el interés por ocupar el tiempo libre con actividades corporales, intelectuales, recreativas, sociales, que tengan como fin el

esparcimiento, el placer, el desarrollo intelectual, el goce que da una tarea libremente elegida y ejercida por y para cada uno de nosotros.



5.- Poder adquirir conocimientos para lograr una mejor adaptación a un mundo tan cambiante y al uso de los instrumentos que la tecnología impone. No quedarse marginado e insertarse mejor en la sociedad.

6.- Asistir a programas de preparación para la jubilación y para una mejor participación en la sociedad, una vez alejado de la llamada vida activa o productiva.

7.- Aprender a promover nuestra propia salud, conociendo el auto cuidado, el mantenimiento y preservación de la autonomía

8.- Proporcionar datos y recursos para la adquisición de buenos hábitos de vida evitando o retardando el mal envejecer.

9.- Colaborar para que el resto de la sociedad, niños, jóvenes y adultos conozcan el verdadero sentido del envejecimiento, lográndose así una mejor intercomunicación generacional.

10.- Y con toda esta información recibida, apoyar un nuevo modelo de envejecimiento, basado en la actividad, el disfrute del tiempo libre y el aporte de la experiencia de vida a las nuevas generaciones.

Terminamos planteándonos una serie de interrogantes, para que Vd. mismo las conteste: ¿Piensa que como persona mayor ya tiene su propia experiencia y conocimientos, no necesitando seguir educando su potencial humano?. ¿Sabe que la educación permanente es un derecho que queda sin desarrollar en la inmensa mayoría de las personas mayores; y que solo una minoría, las mas preparadas, son las que muestran interés en actualizarse?. Sus respuestas reflejaran sus deseos de educación permanente